



29/05/2001 VIAJE OFICIAL A CANADÁ

BRINDIS DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA CENA OFRECIDA EN SU HONOR POR EL PRIMER MINISTRO DE CANADÁ, JEAN CHRETIEN

Ottawa, 29-05-2001

Señor Primer Ministro, señoras y señores, queridos amigos,

Es para mí un gran placer estar aquí, en Canadá. Agradezco a mi amigo el Primer Ministro, Jean Chretien, su invitación y la posibilidad de visitar por primera vez Canadá y de trabajar para reforzar nuestras relaciones. Quiero, como digo, dar reiteradamente las gracias por esta posibilidad y por esta invitación a todos ustedes y agradecerle al Primer Ministro su acogida y su hospitalidad.

Permítanme una breve referencia personal. Cuando yo tenía nueve años, Jean Chretien era elegido diputado por primera vez en el Parlamento de Canadá. Eso no quiere decir nada más que lo que quiere decir, es decir, que es un hombre político de grandísima experiencia y que, en su envidiable juventud, a los que venimos detrás de él para nosotros siempre es un motivo de satisfacción poder conversar con el Primer Ministro de Canadá.

Él ha dicho, con mucha razón, que nuestros lazos históricos se remontan a hace mucho tiempo. Ustedes saben muy bien que para los españoles el Atlántico no es un océano de separación, sino, al contrario, un océano de unión y de encuentro. Ahora nosotros lo que deseamos es continuar, en este siglo nuevo, una importante historia de relación con Canadá.

Nosotros compartimos los valores democráticos, compartimos el respeto al Derecho, compartimos el respeto de los derechos humanos y queremos que prevalezcan en todo el mundo. Nosotros trabajamos en una relación bilateral que, políticamente, comercialmente, económicamente, como ha recordado el Primer Ministro Chretien, es cada día más intensa y espero que sea todavía más intensa en el futuro.

Nosotros el año que viene tendremos nuevas ambiciones y nuevos objetivos que conseguir, bien España presidiendo la Unión Europea, bien Canadá presidiendo el G-7.

Nosotros tenemos que fortalecer nuestra cooperación en materia científica y en materia cultural de una manera más intensa.

Nosotros ya cooperamos en el mundo internacional como socios de la Alianza Atlántica o defendiendo la creación del Tribunal Penal Internacional y otras iniciativas de importancia.

Nuestros dos países están entre los diez países más prósperos y más desarrollados del mundo. Nuestros países crecen, sus economías se desarrollan y prosperan. Se trata ahora de que seamos capaces de plantearnos, como estamos haciendo, objetivos conjuntos y que sepamos completarlos también desde el punto de vista de nuestra relación cultural. Yo sé muy bien lo que es el interés y el desarrollo del español en Canadá, y espero que también con la contribución española, con el Instituto Cervantes, con centros asociados al Instituto Cervantes, el español tenga una vigencia cada más intensa en este país.

Muchas veces se pueden trazar paralelismos entre los países. Yo les quiero decir que el mejor paralelismo para mí entre España y Canadá es el poder decir que para mí Canadá es un gran país, una gran nación, que sabe aprovechar sus oportunidades, que es capaz de mejorar su futuro y que es capaz de trabajar conjuntamente con los demás en respeto a su unidad, en respeto a su pluralidad, pero pensando siempre en un futuro común.

Quiero darle las gracias, señor Primer Ministro, por su apoyo en lo que es un problema importante y un problema serio y grave de España, que es el del terrorismo, y quiero agradecerle su apoyo en la lucha contra el terrorismo. Tengo la convicción de que con el terror no hay diálogo posible, no hay negociación posible, no hay transacción posible. El terror tiene que ser derrotado y será derrotado, porque las fuerzas de la democracia le derrotarán y le ganarán. Y sabemos que para esa tarea contamos con el apoyo y con la amistad de nuestros amigos canadienses.

Sinceramente, yo tengo una visión optimista de nuestras cosas y quiero trasladarla a todos ustedes, y espero que todos ustedes la compartan con nosotros. Tenemos, sobre todo, ante nosotros un mundo lleno de oportunidades como nunca lo habíamos conocido. Mi deseo es aprovecharlas al máximo y compartirlas al máximo.

Con ese mensaje optimista quiero terminar estas palabras. No quiero abusar más de la paciencia de ustedes, ni mucho menos de la juventud de su Primer Ministro. Simplemente decirle que cuando trabajemos juntos veremos a ver quién aguanta más, quién resiste más y quién es más joven de los dos. Mientras tanto, yo les pido también que brinden conmigo por Canadá, por España, y que brinden conmigo por el Primer Ministro Chretien y por su éxito.